



Me comentaba algún paciente lector el por qué de la división de la crónica del día en dos, y si tenía que ver con la mención final que hacía esta mañana al respecto de la elección del Prior Provincial. Pues realmente no. La crónica de la mañana la dediqué a comentar las comisiones y su plan de trabajo, y junto a ello, algo del espíritu que veo que se va creando entre los capitulares.

El día de hoy ha sido día completo de trabajo de comisiones, y aunque el tema elección va aumentando en comentarios a media voz, queda relegado a una reflexión y meditación personal, y a la oración de cada Capitular con derecho a voto. El peso del trabajo hoy ha recaído en las comisiones preparatorias de los documentos. Pero aún así, ya decía que sobrevuela el tema de la elección. Es por ello que las comisiones se han detenido un poco antes esta tarde, para que cada capitular tenga tiempo para la meditación y la oración de cara al día de mañana. De todos modos, aquí el cronista capta –retazos de conversaciones, alusiones veladas, dobles sentidos, respuestas evasivas...- que alguna figura podría perfilarse. Al menos en la voluntad de la mayoría de los capitulares. Pero, como comprenderán, no se puede decir más. Lo que sí se puede decir es que la prudencia obliga a plantear segundas opciones por si la primera no sale. Esperemos que la responsabilidad de sentirse empujado por el Espíritu pese más que las consideraciones personales de validez, y que no haya que optar por las opciones “B”.

¿Qué queda del día de hoy? Hoy ha sido un día de oración. Tanto la celebración de la mañana, como las Vísperas de la tarde han sido momentos en que la Palabra ha resonado profundamente. La voz de Dios ha sugerido, ha inspirado, ha alentado y ha animado a pensar y a mirar sin miedo, a confiar en dejarse llevar por la voz de Dios, por su ternura y su cuidado que no abandona. Los momentos de encuentro profundo que hablan al corazón, te hacen también mirar el mundo con otros ojos, te hacen captar mucha más ternura, entrega, docilidad al Espíritu. Te hacen ver las vidas entregadas y esperanzadas de los hermanos, te hacen captar el brillo en los ojos de esperanzas renacidas, te hacen ver cómo de la mano de Dios, todo es posible, y hacen reclamar así responsabilidad para aceptar los vientos, a veces desestabilizadores, del Espíritu.

PS: Les dejo una dirección de correo electrónico, por si quieren hacerme llegar sus comentarios a estas crónicas: capitulobetica2009@hotmail.es

Fr. Vicente Niño Orti